

La evolución del contexto estético



Martha Graciela Mancilla Mateus

Técnica en estética facial y corporal.
Facultad de Ciencias de la Salud, docente del
Programa Técnico Profesional en Estética Cosmetológica,
Fundación Universitaria del Área Andina.
mamancilla@areandina.edu.co

34

Hace ya algún tiempo, la familia homo comenzó su carrera evolutiva en este planeta, dando lugar a la especie homo sapiens sapiens. Así, durante millones de años, los antecesores directos del hombre moderno en su proceso de desarrollo, transformaron su entorno a medida que iban aprendiendo de él y dominándolo; de igual manera y gracias a su adaptabilidad a casi cualquier situación y medio, logran también desarrollar con éxito un modelo social que les permite interrelacionarse

en un contexto social no natural creado por ellos mismos.

Dentro de este sistema de desarrollo social uno de los más grandes logros fue el de crear un sistema de signos por medio del cual se podían transmitir mensajes. Dicho sistema de comunicación es conocido como lenguaje y gracias a éste el ser humano fue capaz de resolver, crear, adaptar, inventar, expresar y transmitir información inmediata, que luego se convertiría en conocimiento; un conocimiento que a través

del lenguaje se transmitiría de generación en generación constituyéndose en la base de una civilización. Lo que en principio nació de un sistema simple de ruidos y gestos, se transformó en un complejo entramado de léxico y paraverbal; un sistema que se mueve en diversos campos, como el verbal oral que incluye llanto, gritos, risas; el verbal escrito como alfabetos, jeroglíficos, logotipos; y por supuesto, el no verbal como son íconos, actitudes, gestos y expresiones a través del cuerpo.

Este proceso evolutivo de la comunicación permitió al hombre expresar todo su pensamiento e imaginación, aspectos que iban naciendo con la exploración del mundo. Las preguntas que despertaba en ese universo gigantesco el hombre, fueron difundidas por medio de la comunicación, que funcionaría como ese canal para transmitir todo ello entre sí y para sí. La comunicación se convierte en una necesidad que lleva a los seres humanos a crear técnicas de expresión superiores para representar sus emociones, sentimientos y su poder de imaginación. Es así como nacen la ciencia, el arte, la literatura, la arquitectura, la decoración y la música; todas estas áreas del conocimiento poseen algo en común, un hilo conductor entre ellas, una fina necesidad que las vincula entre sí: la estética.

La estética no es otra cosa entonces que la necesidad misma del hombre por comunicarse o expresarse pero de manera determinada. La estética implica una forma en el hacer, una técnica determinada, un ejercicio de pensamiento e imaginación; es por ello que no sólo se enfoca en resaltar la belleza, sino en tener en cuenta todas las características de un cuerpo, para lograr un equilibrio entre lo que se ha pensado e imaginado y en lo que se puede transformar, logrando así la armonía. Desde luego el cuerpo humano no es ajeno a la transformación y, siendo el principal medio para la comunicación humana, las transformaciones naturales del mismo (vestido, maquillaje, cuidado) son una técnica que busca dicha armonía en el ser del hombre y de la mujer.

Gracias al legado histórico que hemos heredado, los cánones y técnicas de belleza hoy son más conscientes y personales pues reconocemos que cada ser humano es diferente y, por lo tanto, se expresa de manera diferente. De ahí se hace importante lograr una expresión corporal propia que defina al ser humano sin influencia de patrones externos, pues claramente nadie desea ser igual a ningún otro ser humano (estéticamente hablando) pues la búsqueda de la identidad dentro de las culturas modernas permite al hombre y a la mujer hallar una perspectiva propia de lo que se denomina belleza.

Es por eso que hoy la profesión en estética es mucho más que el simple hecho de la técnica de la belleza en sí misma, es más que modelar el cuerpo con masajes o mantener la higiene en el rostro de un cliente, pues al reconocer la diversidad cultural del mundo globalizado de hoy, las tendencias culturales, las diferencias de razas y a los seres humanos en su totalidad -donde la aceptación de sí mismo se ve como un logro personal determinado que se refleja externamente en la apariencia de las personas-, la Estética se convierte en la profesión que contribuye a reflejar en las personas su potencial interno, el reflejo mismo de su alma y todo su pensamiento.

Entendiendo entonces que dentro del proceso de la comunicación seguirá siendo el cuerpo un motor de vital importancia, que además seguirá evolucionando, es necesario contribuir con el propósito de que la humanidad no pierda su sentido y esencia. En este propósito la Estética seguirá contribuyendo, permitiendo que las personas puedan mejorar su imagen a partir del realce de su naturaleza misma por encima de estereotipos externos impuestos. La Estética seguirá contribuyendo para que se vea reflejado lo que la persona piensa y siente de sí misma, es esa la armonía, es esto lo que debe pretender la estética.